

CIENTÍFICOS DE TODO EL MUNDO COINCIDEN EN LA IMPORTANCIA DE UN CENTRO DE INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL PARA EL SEGUIMIENTO DE LA MIGRACIÓN EN EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

200 expertos venidos de 16 países del mundo destacan la necesidad de establecer un sistema de comunicación científica que les permita realizar el intercambio de los últimos resultados y avances en materia de cambio climático y migración de aves.

Algeciras, 31 de marzo de 2007. El primer congreso internacional sobre cambio climático y migración de aves a nivel mundial, organizado por la Fundación Migres con el apoyo de la Junta de Andalucía, REE y el Ayuntamiento de Algeciras ha sido el foro internacional de 200 expertos en estas materias entre los días 28 y 31 de marzo de 2007.

La clausura del congreso vino de la mano de Miguel Ferrer, presidente de la Fundación Migres y científico del CSIC, quien pasó la palabra al profesor Ian Newton (Centre for Ecology and Hydrology, Monks Wood, UK) para la exposición de las conclusiones de este encuentro.

Como primera conclusión, Newton destacó una de las principales inquietudes de la comunidad científica y motor de este primer encuentro; el cambio climático es una realidad y los cambios ya se están produciendo a nivel global y a una gran velocidad. La incertidumbre en la trayectoria de estos cambios exige un esfuerzo igualmente global, en la puesta en común de las diferentes líneas de investigación.

Los expertos coinciden en la veracidad de estos cambios y la preocupación se cierne, especialmente, sobre la dirección de los mismos. El hecho de que muchas especies estén dejando de migrar resulta preocupante puesto que la pérdida del carácter migratorio de diversos grupos de aves puede suponer un freno a uno de los principales motores en la generación de biodiversidad.

La gran diversidad de aves, su gran movilidad y su rápida capacidad para responder a los cambios ambientales las sitúa como grandes indicadores o "termómetros" del cambio climático y el Estrecho de Gibraltar, entre dos mares y dos continentes de regiones biogeográficas distintas, se presenta como un observatorio privilegiado para detectar los efectos sobre la biodiversidad de dichos cambios.

La respuesta de las aves al cambio climático es un puzle por construir. En este primer encuentro se han expuesto 33 ponencias y sólo el año pasado se generaron más de 80 estudios en estas materias. La dificultad de la comunidad científica a la hora de intercambiar resultados de investigación se verá subsanada con la continuidad y seguimiento de este primer congreso que tendrá lugar cada tres años en el entorno del Estrecho de Gibraltar. Este congreso no será el único punto de encuentro puesto que, La Fundación Migres, trabaja activamente en la puesta en

marcha del Centro de Estudio de la Migración en el Estrecho para agrupar y coordinar los distintos proyectos de seguimiento de la migración que aglutina el Programa Migres. Tal y como apuntó Miguel Ferrer e Ian Newton, este Centro de Estudio será un ejemplo de cooperación Internacional en el ámbito científico que estará abierto a la participación de científicos de todo el mundo en pro de un conocimiento global del fenómeno migratorio y el cambio climático.